

LA EXPOSICION HISTORICA DE LA ADMINISTRACION ESPAÑOLA

En la Universidad de Alcalá de Henares y con ocasión de inaugurarse en ella el Centro de Formación y Perfeccionamiento de Funcionarios, abrió sus puertas una Exposición que ilustra la evolución histórica de la Administración española, desde la época romana hasta nuestros días.

La Exposición Histórica de la Administración Española—instalada en los muros de la Universidad Complutense para subrayar el enlace de la antigua tradición cisneriana con el nuevo aliento renovador del Centro de Formación y Perfeccionamiento de Funcionarios— ha tratado de ofrecer al visitante, no tanto el intrincado panorama de los esforzados intentos por establecer un régimen ordenado y de vigencia en el mecanismo de las estructuras de convivencia social, cuanto la solución coherente de las etapas de desarrollo fecundo de la organización al servicio del Estado.

Así pues, la finalidad de esta exposición ha sido la de presentar una serie de jalones fundamentales que van marcando la evolución de la Administración pública en España, desde la época romana hasta nuestros días. Se han reunido en ella elementos que facilitan la ambientación necesaria para cada época—cuadros, muebles, tapices...— y los documentos, incunables y toda clase de elementos bibliográficos que reflejen la actividad administrativa durante cada una de ellas.

La distribución de la Exposición es la siguiente:

Sala I. *Edades Antigua y Media*.—Se contienen en ella documentos que van desde dos ponderales de piedra, que testimonian la permanencia de costumbres y fórmulas indígenas bajo la organización provincial de Roma hasta los textos legales básicos de la Edad Media, tales como el Fuero Juzgo, el Ordenamiento de las Tafurerías, Becerro de las Behetrías y Ordenamiento de Alcalá.

Sala II. Dividida en dos secciones: una dedicada a la *Casa de Austria*, y en especial a Felipe II, que fué quien dió mayor impulso a la organización administrativa de su tiempo y otra a los *Borbones del siglo XVIII*, que tras la época de validos de los últimos Austrias, reorganizaron la Administración sobre un plano centralizado.

Sala III. *Siglo XIX*.—En ella se exhiben el manuscrito de la Novísima recopilación—que marca el nexo entre dos sistemas administrativos— y tras él, la larga serie de textos de Constituciones decimonónicas. Los retratos de Olózaga, Silvela, Cánovas, Bravo Murillo, y Luis López Ballesteros recuerdan a las grandes figuras de la época, mientras que ejemplares de las obras de Colmeiro, Oliván, Posada y Santamaría de Paredes muestran la producción teórica de este siglo, en el que se estructura formalmente la Administración española.

Sala IV. Dedicada a la exposición de *pesas y medidas de los siglos XVIII y XIX*.

Sala V. Donde se exhiben *condecoraciones* españolas, sellos y efectos timbrados de diversos períodos.

Sala VI. *Edad Moderna*.—Dedicada a la vida y la obra de un ilustre hombre público: D. José Calvo Sotelo. En ella se exponen también ejemplares de la «Gaceta de Madrid», que celebra en 1961 su tercer centenario.

Sala VII. Se han reunido en ella los muebles y planos del despacho que el Caudillo ocupó en Burgos durante el Movimiento Nacional, como representación y símbolo de la nueva etapa de la Administración española, iniciada en 1936 y bajo cuyo impulso ha surgido un nuevo interés hacia los problemas que la reforma administrativa ha de plantear en España.

El contemplar la parábola que describe a lo largo de los siglos la Administración española constituye un precioso elemento para conocer una realidad que, como agua cogida en la mano, se nos va tan frecuentemente. Como ha dicho D. Juan Beneyto Pérez, en su Introducción al Catálogo de esta Exposición, ocurre a menudo que el abuso de la valoración positivista de los fenómenos y de las instituciones nos hace pensar en las leyes con mengua de la consideración de los hombres. Hombres de España, como Cisneros, Jovellanos, Bravo Murillo y Calvo Sotelo, Príncipes como los Católicos, Felipe II, Carlos III o Francisco Franco y pléyades de tratadistas como Avilés, García Mastrillo, Otero, Martínez de Salazar, Ortiz de Zúñiga, Oliván, Javier de Burgos, Gómez de la Serna, Colmeiro, Santamaría de Paredes, dejaron buena parte de su obra en este quehacer.

Los organizadores de esta Exposición han pretendido, por ello, mostrar la perspectiva de tan fecundas etapas, procurando que, mediante la oportuna nota ambiental, el visitante se adentre en un mundo que constituye gozosa carga en el servicio del bien común.—J. M. A.